

DÍA DE LAS ÁNIMAS

El día de Ánimas se trataba de que había una comparsa de música donde iban por las casas, por las casas de los vecinos, pidiendo para las Ánimas. ¿Que qué era aquello? que uno le daba a lo mejor dos celemines de trigo que no llegaba a una cuartilla, otros una cuartilla, según cada uno tenía se le daba, otro a lo mejor le daba diez pesetas, o dos pesetas, porque entonces la moneda estaba más restringida. Y esa era el baile de Ánimas, y luego, el día de los Reyes...

(Pero ¿en qué consistía el baile de Ánimas?)

Mira, el baile de Ánimas se llama que lo que se pedía era en favor de la Iglesia, eso por eso le llaman baile de Ánimas...

(¿Y quién iba a pedirle?)

Pues cualquier vecino. Vecinos que decían: “Vamos a coger la comparsa y vamos a juntarnos que este año nos toca de ir a pedir a...”, porque había hermandades. En la Iglesia había una hermandad que si este año le tocaba a cuatro vecinos ir a pedir para el baile de Ánimas, pues iban a pedir para el baile de Ánimas. Y, luego, el baile de Ánimas estaba en la puerta de la ermita donde salían a bailar toda la comparsa, y sacaba un novio a su novia a bailar. La costumbre, pues que la sacaba y a lo mejor llegaba este hombre o cualquier otro amigo, aunque fueras muy amigo, y decía: “Doy una peseta porque no baile con la novia”, eso era una puja, entonces el otro le decía: “Bueno, tú das una peseta, yo doy uno cincuenta por bailar con mi novia”. Hasta que ya llegaba y se rendía uno, y ya, pues que has brindado tres pesetas por bailar con su novia pues que baile con su novia, pero las tres pesetas las paga él ¿comprendes? Ese era el baile de Ánimas, lo cual todo eso hoy se ha desaparecido de esos sitios.